

PERSONAJES DEL SUR (GÜÍMAR):

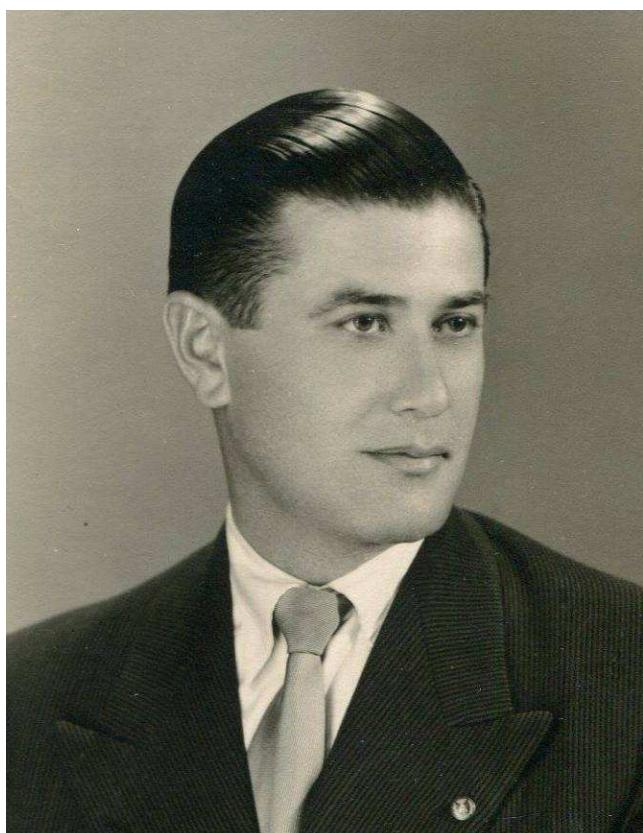
DON RAFAEL ÁNGEL ESTÉVEZ DÍAZ (1921-2008),

**ALFÉREZ DE COMPLEMENTO DE INGENIEROS, SECRETARIO DEL CASINO DE GÜÍMAR,
APAREJADOR MUNICIPAL DE SANTA CRUZ DE TENERIFE Y DE LA UNIDAD TÉCNICA DE LA
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, “COOPERADOR INSIGNE DE LA IGLESIA DIOCESANA”**

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)
[\[blog.octaviordelgado.es\]](http://blog.octaviordelgado.es)

Nuestro biografiado comenzó su vida pública como monaguillo de la parroquia de San Pedro Apóstol de su ciudad natal. Luego obtuvo los títulos de Bachiller y Aparejador, y mientras estudiaba esta carrera prestó su servicio militar en la Milicia Universitaria, alcanzando el empleo de alférez de complemento de Ingenieros. Como curiosidad, por entonces también fue secretario del Casino de Güímar. Desarrolló una enorme labor en el ejercicio profesional, que simultaneó entre la actividad privada y la pública; participó en diversas obras en el municipio de Güímar, obtuvo una plaza de aparejador municipal en el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife y, finalmente, ejerció como técnico de la Consejería de Educación. Asimismo, fue asesor técnico en diversas construcciones religiosas, entre otras el Seminario Diocesano de La Laguna, la ermita de El Socorro y el Monasterio “Ntra. Sra. de El Socorro”, estas últimas en su Güímar natal, que dirigió de forma totalmente desinteresada. Por este compromiso altruista fue distinguido con el título de “Cooperador Insigne de la Iglesia Diocesana” y la Medalla de la Virgen del Socorro.



El recordado aparejador don Ángel Estévez Díaz.

SU DESTACADA FAMILIA

Nació en la calle La Amistad de Güímar el 25 de marzo de 1921, a las siete de la mañana, siendo hijo de don Rafael Estévez Ramos y doña Ana Díaz y Díaz. El 25 de abril inmediato fue bautizado en la iglesia de San Pedro Apóstol por el cura regente don Juan Jesús Amaro y Díaz, Dr. en Sagrada Teología; se le puso por nombre “*Rafael Ángel*” y actuaron como padrinos don Modesto Campos Díaz¹ y doña Angelina Estévez Ramos, siendo testigos don Rafael Jordi y don Juan Alonso. Fue conocido, sobre todo, por su segundo nombre.

Creció en el seno de una familia muy conocida, en la que destacaron varios de sus miembros, entre ellos: sus tíos, *don Manuel Estévez Ramos* (1899-?), exportador, profesor mercantil, contable, delegado local de Abastos, juez comarcal sustituto y alcalde de Güímar, y *don Cándido Estévez Ramos* (1893-1952), comerciante, propietario, músico, primer teniente de alcalde, organizador del entierro de la Sardina e impulsor de una murga en Güímar; sus hermanos, *don Eduardo Domingo Estévez Díaz* (1923-2000), sargento de complemento, maestro nacional y concejal del Ayuntamiento, *don Sebastián José Estévez Díaz* (1930-2002), maestro nacional y cofundador de la biblioteca municipal de Güímar, y *don Valeriano Miguel Estévez Díaz* (1935-1987), maestro y funcionario del I.N.E.M; sus primos, *don Valeriano Pérez Estévez* (1924), maestro y alférez de complemento de Infantería, *doña María Angelina Pérez Estévez* (1926-2009), maestra nacional, *don Tomás Pérez Estévez* (1929), Lcdo. en Ciencias químicas, catedrático de Enseñanza Media, presidente del Casino y del Club Náutico de El Puertito y teniente de alcalde de Güímar; *don Rafael Pérez Estévez* (1930), perito mercantil, y *doña Isabel Pérez Estévez* (1933-2014), maestra nacional; y su sobrino, *don José María Rodríguez de Vera y Estévez* (1951), Dr. en Medicina y especialista en Urología en el Hospital Universitario de Canarias, que da nombre a una plaza de El Puertito.

MONAGUILLO, BACHILLER Y APAREJADOR

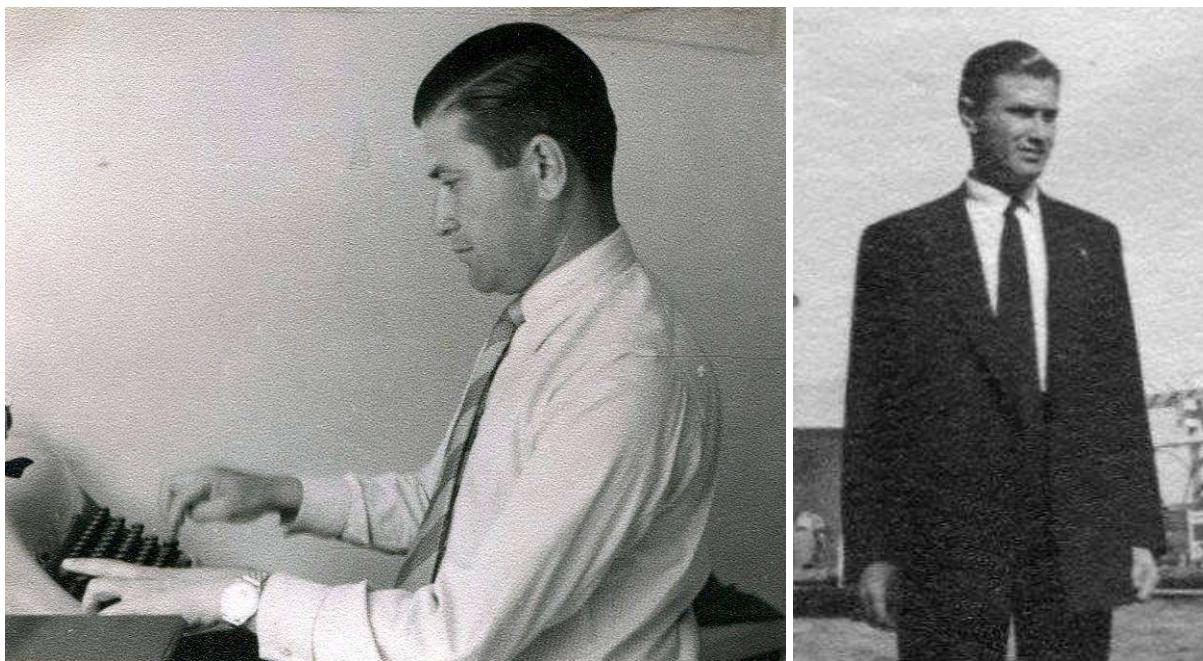
Volviendo a don Ángel, comenzó sus Estudios Primarios en la Academia que tenían en Güímar don Manuel Ángel Alloza y don Leopoldo Mansito, la cual estuvo instalada primero en la plaza de San Pedro y luego en San Pedro Abajo, mientras actuaba como monaguillo en la parroquia de San Pedro Apóstol de su ciudad natal con don Domingo Pérez Cáceres, por entonces párroco de la misma.

Posteriormente pasó como alumno interno a la Academia de don Matías Llabrés, en Santa Cruz de Tenerife, donde cursó hasta 5º de Bachillerato, que concluyó en la Academia de Rojas y Alzola, en La Laguna, en la que cursó 6º y 7º, así como parte de la Reválida, que había comenzado a preparar en Güímar con el ilustre profesor don Juan Álvarez Delgado. Por entonces, a mediados de 1938, don Ángel ingresó en el Sindicato Español Universitario (S.E.U.), expidiéndosele el correspondiente carnet en septiembre de dicho año por la Secretaría Local del mismo, en La Laguna².

Finalmente, siguió estudios superiores durante tres años en el Colegio Politécnico de La Laguna, anejo a la Universidad, que estaba instalado en la calle San Agustín, donde concluyó sus estudios de Aparejador en septiembre de 1947, junto a otros siete compañeros de promoción. El 26 de julio de 1948 se le expidió en Madrid el título de Aparejador, que le fue convalidado el 29 de marzo de 1972 por el de Arquitecto Técnico.

¹ Su padrino, *don Modesto Campos Díaz* (1872-1943) fue cosechero-exportador, teniente de alcalde de Güímar y mayordomo de Ntra. Sra. del Socorro. Era hermano de *don Pedro Campos Díaz* (1876-1963), propietario, concejal del Ayuntamiento, benefactor de la Parroquia, Medalla Pontificia y también mayordomo de Ntra. Sra. del Socorro; y padre de *don Pedro Modesto Campos Rodríguez* (1925-1998), político y empresario, y *don José Agustín Campos Rodríguez* (1927-1995), abogado, político y empresario, ambos mayordomos de Ntra. Sra. del Socorro.

² “Boletín de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. / S. E. U.”. *Amanecer*, sábado 10 de septiembre de 1938 (pág. 2).



Don Ángel desarrolló una intensa labor como aparejador en la empresa privada, así como en el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife y la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias.

ALFÉREZ DE COMPLEMENTO DE INGENIEROS Y SECRETARIO DEL CASINO DE GÜÍMAR

Perteneciente al reemplazo de 1942 y, tras varias prórrogas de estudios, mientras cursaba su carrera don Ángel ingresó en la Instrucción Premilitar Superior de la Milicia Universitaria, como aspirante a oficial de complemento, alcanzando los empleos de sargento y alférez de complemento del arma de Ingenieros, tras sendos cursos, períodos de prácticas y exámenes de aptitud realizados en el Acuartelamiento de Hoya Fría.

Como curiosidad, por entonces, el 9 de julio de 1947 ingresó como socio en el Casino de Güímar, en el que desempeñaría el cargo de secretario.

En 1948, tras acabar sus estudios, hizo las prácticas reglamentarias de seis meses en el Grupo de Transmisiones de Canarias, con sede en La Cuesta. Una vez concluidas, el 10 de agosto de dicho se le envió el siguiente oficio al alcalde de Güímar desde el Grupo de Transmisiones de Canarias, con sede en “*La Cuesta de Tenerife*”:

A fin de poder cumplimentar lo dispuesto en el artículo 31 del Decreto de 31 de Mayo de 1944 (D.O. núm. 136), sobre las Instrucciones para la Formación de la Oficialidad de Complemento del Ejército, ruego a V.S. dé las órdenes oportunas para que sea comunicado a este Grupo los antecedentes político-sociales del Alférez de Ingenieros, DON RAFAEL ESTEVEZ DIAZ, el cual efectuó las prácticas reglamentarias de seis meses en ésta Unidad; permitiéndome significarle a V.S. que, el referido Oficial, tiene su domicilio en la calle San Pedro Arriba núm. 17 de esa localidad.³

Dos días después, el alcalde güímarero emitió su informe sobre los antecedentes de don Ángel, que fueron “completamente favorables”, “tanto por lo que atañe a su persona en sí como al ambiente familiar en que ha sido criado y educado, considerándole como de absoluta confianza”. El 20 de octubre de ese mismo año, se le remitió un escrito desde el Grupo de Transmisiones de Canarias, con sede en la Cuesta de Tenerife, a través de la Alcaldía de Güímar.⁴

Una vez licenciado, el 18 de agosto de 1950 se le remitió su hoja de movilización desde la Zona de Reclutamiento y Movilización nº 49; quedaba afecto como oficial de

³ Archivo Municipal de Güímar. Correspondencia de entrada, 1948.

⁴ *Ibidem*.

complemento al Centro de Movilización y Reclutamiento del Regimiento Mixto de Ingenieros de Canarias⁵. En este año estaba empadronado en San Pedro Arriba con su madre y hermanos; tenía 29 años y figuraba como aparejador⁶.

Siendo alférez de complemento en la reserva, el 5 de enero de 1952 se le envió desde el Centro de Movilización y Reclutamiento del Regimiento Mixto de Ingenieros de Canarias, al que estaba afecto, la hoja anual conceptuada para que la firmase, lo que tenía validez de revista anual. Cumplió dicha orden el 13 de febrero inmediato y el 11 de marzo se le envió el justificante de revista del año 1951 por el citado C.M.R.⁷



Don Ángel Estévez, con su uniforme de alférez de Ingenieros.

EJERCICIO PROFESIONAL, APAREJADOR MUNICIPAL DE SANTA CRUZ DE TENERIFE Y TÉCNICO DE LA CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN

En abril de 1948 ingresó en el Colegio de Aparejadores, con el nº 68 de colegiado. Y, a partir de entonces comenzó a ejercer una dilatada actividad profesional, que se prolongó durante 53 años, hasta 2001, en que cumplió los 80 años de edad. En ese largo período trabajó en la iniciativa privada colaborando con numerosos arquitectos, sobre todo con don Enrique Rumeu de Armas, don Javier Felip Solá, don Luis Cabrera Sánchez-Real, don Rafael y don Francisco Aznar Ortiz, don Félix Sáenz Marrero, don José Luis Díez Taladriz y don Fernando Fernández del Castillo; y en colaboraciones más esporádicas con don Vicente Saavedra, don Enrique Rodríguez, don Eduardo Sáenz Sánchez, don Miguel Arricivita, don Enrique Seco, don Juan Jorge Toledo, don José María Besch, don Joaquín Elizaga y don Heliodoro Piñón Pellarés.

Por ello, ha dirigido numerosísimas obras particulares en Santa Cruz de Tenerife, Puerto de la Cruz, Güímar y otras localidades de la isla, sobre todo viviendas. A los que se suman edificios más emblemáticos, como el de Galerías Preciados de Santa Cruz, el Hotel

⁵ *Idem.* Correspondencia de entrada, 1950.

⁶ *Idem.* Padrón municipal de 1950.

⁷ *Idem.* Correspondencia de entrada, 1952.

San Felipe del Puerto de la Cruz, el Centro Cultural y de Recreo de Arafo, el polideportivo de Tegueste, el ático del Casino Principal de la capital, etc. etc.

Para el Ayuntamiento de Güímar nuestro aparejador realizó varias obras, entre las que destacaron la ampliación del cementerio de El Escobonal, que dirigió en 1952; y los trabajos de delimitación de todos los solares que el Ayuntamiento poseía en la zona de El Volcán, que realizó entre 1955 y 1956, los cuales fueron aprobados por el Pleno el 23 de mayo de ese último año, quedando preparados para su registro. También participó en la apertura de algunas calles en otras localidades, como ocurrió con la Avenida de Colón del Puerto de la Cruz. Con respecto a esta última obra, un compañero de profesión, don Evaristo Fuentes, recordaba en la prensa en el año 2000 una curiosa anécdota:

[...] Otro veterano aparejador aún en activo, don Rafael Angel Estévez Díaz, mi auténtico maestro, intervino en el trabajo topográfico del trazado de la Avenida Colón, y hay una anécdota que siempre recuerda con cierta pena. Cuando estaba midiendo, le ofrecieron solares lindantes a trescientas pesetas el metro cuadrado y... no los compró. Es el mismo aparejador que luego formó parte (1962-1966) de la dirección técnica en la construcción del hotel San Felipe, modélico en su género. Cuando se disponía a medir el solar, uno de los propietarios le negó la entrada, comentando del alcalde que si «*don Isidoro Luz se creía un Julio Verne!*», que pensaba, como en una fábula de mil maravillas, que iba a haber turistas para llenar tantos hoteles...⁸

Simultáneamente, obtuvo por oposición la plaza de aparejador del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, que ocupó durante 20 años, de 1948 a 1968. En ese período trabajó con los arquitectos don Enrique Rumeu, don Félix Sáenz y don Francisco Aznar. Entre las obras que dirigió en dicha etapa recordaba: las barriadas de La Candelaria, con 1.498 viviendas, y de Las Delicias; las plazas Duggi y Militar; así como el trazado, pavimentación y acerado de numerosas calles (General Mola, Rambla de Pulido, las del Barrio de la Salud, el túnel de la Cruz del Señor, etc.).

Por entonces, el 15 de octubre de 1956, a los 35 años de edad, don Ángel contraió matrimonio en el Santuario del Cristo de La Laguna con doña Juana Barrios Rodríguez, hija de don Manuel Barrios González y doña Juana Rodríguez Morales, naturales y vecinos de dicha ciudad; los casó el que había sido párroco de San Pedro de Güímar, don Matías Batista Díaz, y el enlace quedó inscrito en la parroquia del Sagrario Catedral. Vivieron sucesivamente en La Laguna, Santa Cruz de Tenerife y El Puertito de Güímar.

Tras dos décadas en el Ayuntamiento capitalino, don Ángel pidió excedencia y durante diez años, de 1968 a 1978, ejerció como director de obras de la Urbanización de Tabaiba, proyectada por el arquitecto don Luis Cabrera Sánchez-Real, responsabilidad que dejó cuando este importante núcleo ya estaba completamente urbanizado y construido en su mayor parte.

A continuación, en 1978, volvió a la función pública y, por concurso de méritos, obtuvo una plaza de aparejador de la Delegación del Ministerio de Educación y Ciencia. Desde ella dirigió las obras de numerosos colegios, viviendas de maestros, institutos y centros universitarios en todas las islas del Archipiélago, sobre todo en Tenerife. De las obras en las que intervino, sobresalen: la Torre de la Facultad de Químicas de la Universidad de La Laguna, el Colegio “San Diego” de la misma ciudad, tres colegios de Güímar (“Alfonso X el Sabio”, “Julián Zafra Moreno” y Educación Especial de Chacona), así como las obras de refuerzo del Colegio “Hernández Melque” y tres escuelas unitarias de Arafo, entre otras muchas.

En 1985 fue transferido a la Unidad Técnica de la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias, en la que alcanzó la jubilación el 31 de diciembre de 1986, a los 65

⁸ Evaristo Fuentes. “Valle de Taoro / Construcciones espectaculares en el siglo XX”. *El Día*, jueves 13 de julio de 2000 (pág. 24).

años de edad. Con ese motivo, sus compañeros le tributaron varios homenajes emotivos, uno de ellos en un restaurante de La Laguna y otro en Tejina, en el transcurso de los cuales le entregaron varias placas conmemorativas. Posteriormente, el 16 de marzo de 1991, el Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Santa Cruz de Tenerife le organizó otro homenaje, en el que se le hizo entrega de un diploma.



Don Ángel Estévez y su fiel compañera, doña Juana Barrios, en distintos momentos de su vida en común.

Junto con su esposa, don Ángel también poseía diversas propiedades en Güímar, El Puertito, La Laguna y Bajamar.

COLABORADOR EN DIVERSAS OBRAS RELIGIOSAS, DISTINGUIDO COMO “COOPERADOR INSIGNE DE LA IGLESIA DIOCESANA” Y CON LA MEDALLA DE LA VIRGEN DEL SOCORRO

Hombre profundamente creyente, la colaboración de don Ángel Estévez con la iglesia diocesana comenzó al ser nombrado jefe de obras del Seminario Diocesano de Tenerife, construido durante el pontificado de don Luis Franco Cascón. Los trabajos comenzaron el 12 de octubre de 1964, Festividad de Nuestra Señora del Pilar, con el movimiento de tierras y explanación del lugar donde hoy se asienta el Seminario, y la primera piedra se colocó el 1 de mayo de 1965. La obra fue contratada a la Empresa “Entrecanales y Távora, S.A.” bajo la dirección técnica de los arquitectos don Alfredo Ramón Laca, don Luis Cabrera, don Félix Sáenz Marrero y don Salvador Fábregas, junto con los aparejadores güímareros don Felipe Padrón y don Ángel Estévez; este último donó la mitad de los honorarios que le correspondían. Una vez concluidos los trabajos, el edificio se bendijo en octubre de 1974.



La ermita de El Socorro, tras su restauración en 1990.

Asimismo, como profundo devoto de la Virgen del Socorro y gran amigo de sus mayordomos, don Pedro Modesto y don José Agustín Campos Rodríguez, en 1977 don Ángel Estévez dirigió de forma gratuita las obras de restauración de la ermita de El Socorro, que se hallaba casi en ruinas, realizándose obras de refuerzo con paredes de hormigón. Trece años tarde, en 1990, volvió a dirigir, también de forma desinteresada, la restauración integral a la que fue sometido dicho templo, a iniciativa de la Mayordomía del Socorro y la Comisión de Festejos; en ella se mejoró notablemente la solidez de paredes y techumbre, que fue totalmente reconstruida sobre un nuevo suncho perimetral de hormigón armado, así como la fachada de cantería del templo, que fue ennoblecida por la cornisa de piedra que la remata; asimismo se reconstruyó el pequeño campanario, se reacondicionó la antigua hornacina destinada para albergar la imagen de la Virgen durante su estancia en la ermita, y se colocó un zócalo de tea en todo el contorno del altar mayor; en los trabajos se intentó mantener el máximo de respeto por la utilización de los mismos materiales preexistentes. Una vez concluidas las obras, el templo fue bendecido por el obispo don Damián Iguacen Borau. Y como prueba de que la restauración no sólo no desvirtuó el valor histórico de la ermita de El Socorro, sino que contribuyó a su consolidación, en ese mismo año 1990 la Dirección General de Patrimonio del Gobierno de Canarias incoó a su favor el expediente de declaración de “*Bien de Interés Cultural con la categoría de Monumento Histórico*”, que se le concedió a mediados de 1992. En 1998, también dirigió de forma altruista las obras realizadas en la trasera de la misma ermita de El Socorro, donde se construyeron vestuarios para los guanches, una sacristía, aseos

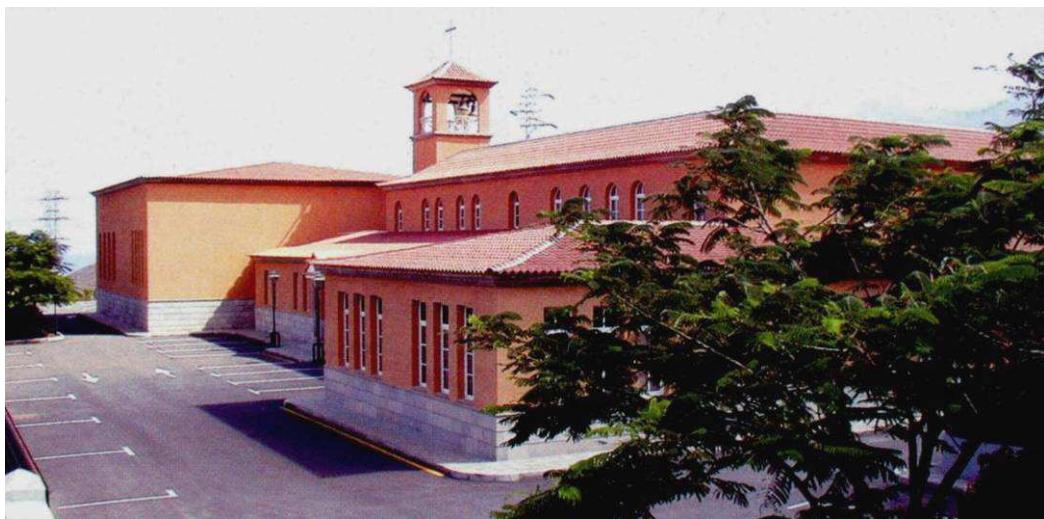
públicos y un gran patio abierto habilitado como cuarto de velas. Asimismo, don Ángel dirigió las obras de mejora en la capilla de abajo del mismo caserío de El Socorro.



Don Ángel Estévez (primero por la derecha), al inicio de las obras del Monasterio “Ntra. Sra. del Socorro”, con el obispo y sus paisanos don Pedro Modesto Campos y don Hipólito Jorge Dorta, promotor del mismo.

También fue este aparejador güímarero el que llevó, de forma gratuita y durante nueve años (de 1992 a 2001), la dirección de las obras del “Monasterio Nuestra Señora del Socorro”, promovido por sus amigos los hermanos sacerdotes Jorge Dorta (don Hipólito, don Vicente y don Juan) y construido en La Asomada (Güímar), junto al camino de El Socorro, con proyecto del arquitecto don Antonio Jorge Bilbao. Dicho edificio, con un coste que superó los 200 millones de pesetas, se levanta en una parcela de 12.000 m² y abarca una superficie total construida de 2.233 m² en dos plantas, cuenta con un claustro, alrededor del cual se levantan las diferentes dependencias, como la sala capitular, biblioteca, talleres de trabajo, comedor, cocina y lavandería. En la planta alta se sitúan 13 habitaciones para descanso y estudio de los monjes. Completa la construcción una capilla-iglesia de aproximadamente 400 m², con sacristía y sagrario, y una hospedería completamente equipada, compuesta de 15 habitaciones con baño individual. En abril de 1994, don Ángel acompañó al abad del Monasterio Benedictino de Santo Domingo de Silos (Burgos), fray Clemente Serna, y el 30 de julio de 1996 al nuncio apostólico de su santidad el Papa en España, Lajos Kada, en las visitas que efectuaron al nuevo monasterio en obras. Como se decía en un artículo periodístico, en esta ambiciosa obra, “merece una mención especial aparte, el aparejador Don Angel Estévez Díaz, siempre a pie de obra e inspeccionándolo todo”, por lo que había “tenido a su cargo la mayor parte del peso de dicha iniciativa”⁹. Fue bendecido el lunes 1 de octubre de 2001, por el obispo de la Diócesis don Felipe Fernández García y de él se hicieron cargo los monjes argentinos del Verbo Encarnado.

⁹ “Güímar. El primer Monasterio masculino de clausura de las Islas Canarias / Las obras están finalizando y estará bajo la advocación de la Virgen del Perpetuo Socorro”. *El Día*, martes 21 de enero de 1997 (pág. 23).



Monasterio “Ntra. Sra. del Socorro”, promovido en Güímar por los hermanos sacerdotes Jorge Dorta, cuyas obras fueron dirigidas por don Ángel Estévez.

Como reconocimiento a su desinteresada labor de servicio a los demás a través de la Iglesia, el domingo 15 de noviembre de 1998, Día de la Iglesia Diocesana, el obispo don Felipe Fernández le entregó al Sr. Estévez la distinción de “*Cooperador Insigne de la Iglesia Diocesana*”, como “*testimonio agradecido de su ejemplar y arduo trabajo eclesial*”, el de asesor diocesano en múltiples construcciones. El acto tuvo lugar en el transcurso de un almuerzo de hermandad celebrado en la Sala “Titánic”.



Acto de entrega de un detalle a don Ángel Estévez por el sacerdote don Hipólito Jorge Dorta, promotor de la construcción del Monasterio “Ntra. Sra. del Socorro”.

Nuestro biografiado siempre desarrolló una labor callada, en un segundo plano, pero que permitió hacer realidad grandes obras. Como se ha señalado, dos de ellas estaban profundamente vinculadas a la Virgen del Socorro y ocupan un lugar preeminente en el patrimonio de Güímar. Por dicho motivo, el 1 de septiembre de 2006 la Parroquia de San

Pedro Apóstol le concedió la Medalla de la Virgen del Socorro, que se le entregó el 15 de dicho mes, octava de su festividad, por el párroco-arcipreste don Rubén José Fagundo García; en el mismo acto también recibió dicha medalla su gran amigo y paisano don Hipólito Jorge Dorta, canónigo maestrescuela emérito de la Catedral de La Laguna.



La familia al completo, don Ángel, doña Juana y sus cinco hijos.

FALLECIMIENTO Y DESCENDENCIA

El recordado aparejador güimarerero don Rafael Ángel Estévez Díaz falleció en Santa Cruz de Tenerife el viernes 22 de agosto de 2008, a los 87 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica. A las cinco de la tarde del día siguiente se efectuó el sepelio en Güímar, desde la cripta de San Pedro a la parroquia del mismo nombre, en la que se oficiaron las honras fúnebres, y a continuación recibió sepultura en el cementerio de dicha ciudad, en la que había nacido. En las semanas siguientes se oficiaron diversas misas por su alma en Güímar y en El Puertito, donde había vivido después de su jubilación.

El señor
Don Rafael Ángel
Estévez Díaz
(Aparejador)

*Ha fallecido a los 87 años de edad, después de recibir
los Auxilios Espirituales*

Su esposa, doña Nita Barrios Rodríguez; hijos, Cali, Rafael, Ani, Manolo y Juan Jesús Estévez Barrios; hijos políticos, Yolanda Estupiñán Rivero, Alejandro Viota Puerta y Mireya Díaz Domínguez; hermanos, Ana M^a, M^a Luisa y Antonio Estévez Díaz; hermanas políticas, Berta Beese, M^a Rosa Damas y Candelaria González; nietos, Yesica, Marta, Carlos, María, Claudia, Alicia, Cristina y David; sobrinos, primos y demás familiares.

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy sábado, a las 5 de la tarde, desde la cripta de San Pedro a dicha parroquia, donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de Güímar; favores que agradecerán profundamente.

Güímar, 23 de agosto de 2008.
Para más información referente al sepelio, Funeraria Estupiñán. Tfno.: (922) 510156.

Esquela de don Ángel, publicada en el periódico *El Día* con motivo de su sepelio.

Le sobrevive su esposa, doña Juana Barrios Rodríguez (“*Nita*”), con quien había procreado cinco hijos: *doña María Candelaria* (“*Cali*”), psicóloga; *don Rafael Ángel*, delineante; *doña Ana María* (“*Ani*”), maestra; *don Manuel* (“*Manolo*”), topógrafo; *don Juan Jesús Estévez Barrios*, comerciante. Ellos le dieron ocho nietos: Yesica, Marta, Carlos, María, Claudia, Alicia, Cristina y David.

[3 de octubre de 2015]